

#TrayectoriasTransatlánticas



 @_VictoriaAlsina

Victoria Alsina-Burgués

Industry Assistant Professor, NYU Center for Urban Science and Progress

Victoria nació en Barcelona, aunque ha vivido mucho tiempo en otras ciudades: Buenos Aires, Madrid, Siena, Santiago de Chile, San Francisco, Boston y Nueva York. Hija de dos matemáticos que siempre la animaron a no estudiar matemáticas, dudaba entre medicina o ciencias políticas y después de elegir la segunda nunca se ha arrepentido de su decisión. Siempre le interesó lo público y muy especialmente la revolución silenciosa que se podía hacer desde las instituciones. Sin embargo, cinco años en las trincheras administrativas fueron suficientes para revelarse contra las frustraciones burocráticas -y la necesidad de fichar- y retornó a la academia (de la que nunca había salido desde la vertiente docente) conociendo bien cual quería que fuera su objeto de estudio: la colaboración público-privada.

Victoria nunca vio claros los doctorados sin experiencia profesional previa ni la investigación sin transferencia. Dos másteres y un doctorado después, llegó a Harvard inicialmente para un curso académico (que empezó con el invierno más frío de la historia del ya frío Massachusetts) pero no la dejaron escapar y cinco años después saltó a la NYU, donde la ficharon como profesora y directora académica del Center for Urban Science and Progress de la Tandon School of Engineering (una científica social entre ingenieros que lucha por la transformación de las instituciones públicas en base a innovaciones tecnológicas).

Victoria siempre ha combinado diversos trabajos y jornadas laborales infinitas (sarna con gusto no pica) con mucha familia, muchos amigos y muchos viajes. Los veranos siempre fueron un momento de aventura hasta que llegó a Estados Unidos y dejó de tener vacaciones. Actualmente trabaja en 6 ejes horarios pero los días más importantes son cuando a través de su querido GovLab ayuda a mejorar la calidad democrática de administraciones de África, Latinoamérica o cualquier otro rincón del mundo. Entre la lectura y la tertulia se queda con la tertulia y no escucha a los que dicen que no se puede cambiar el mundo y disfrutar de la capital del mundo, sobre todo si te gusta el café (y el jazz) más que la cama.